

## UN NUEVO GRAFITO IBÉRICO PROCEDENTE DEL YACIMIENTO DE LA CABAÑETA (EL BURGO DE EBRO, ZARAGOZA)\*

Borja Díaz Ariño  
José Antonio Mínguez Morales

1. La Cabañeta es un asentamiento de nueva planta y carácter urbano fundado en la segunda mitad del siglo II a.E. y destruido seguramente durante las Guerras Sertorianas. Se ubica junto al río Ebro, dentro del término municipal del Burgo de Ebro, aproximadamente a medio camino entre la ciudad de *Salduie*, la actual Zaragoza, y el yacimiento de La Corona de Fuentes de Ebro, probablemente la ceca ibérica de *Lakine*.<sup>1</sup> Desconocemos su nombre antiguo, aunque resulta verosímil la posibilidad de que corresponda al *oppidum* de *Castra Aelia* mencionado en un pasaje de la obra de Livio (*frg.* 91) referido al paso de Sertorio por el valle medio del Ebro.<sup>2</sup>

Desde el año 1998 se han desarrollado en La Cabañeta distintas campañas de excavación que han permitido conocer mejor la estructura del yacimiento y de algunos de sus edificios. Se trata de un asentamiento de considerables dimensiones, con planta rectangular y urbanismo ortogonal, delimitado en tres de sus lados por un amplio foso y en el cuarto por el escarpe de la primera terraza fluvial que lo separa de la llanura de inundación del Ebro.<sup>3</sup>

Dos han sido las principales áreas exploradas en el yacimiento. La zona central, donde se han localizado los restos de un gran edificio compuesto por

---

\* Este trabajo se inscribe dentro del proyecto 'Identidades y diversidad cultural en la *Hispania* antigua: bilingüismo y cultura epigráfica' (HUM2006-13424-C04-02/FILO). Quisiéramos agradecer a J. A. Ferreruela, A. Mayayo y R. Leorza la ayuda prestada, así como a F. Beltrán, C. Jordán, E. Orduña y J. Velaza sus amables indicaciones referidas al análisis de esta inscripción, no obstante, como es lógico, la responsabilidad de las propuestas aquí planteadas es exclusivamente nuestra.

<sup>1</sup> Ferreruela y Mínguez 2003. Es probable que el famoso *terminus* republicano de Fuentes de Ebro, datable en la segunda mitad o el último tercio del siglo II a.E., esté relacionado precisamente con la delimitación de los territorios pertenecientes a las ciudades ubicadas respectivamente en La Cabañeta y La Corona, *AE* 2000, 776 = *ELRH* C8.

<sup>2</sup> Ferreruela y Mínguez 2006.

<sup>3</sup> Ferreruela y Mínguez 2002, 2004 y 2008.

una serie de amplios espacios rectangulares que puede interpretarse como unos *horrea* de notables dimensiones,<sup>4</sup> en una de cuyas estancias se descubrió un pavimento de *opus signinum* con una inscripción latina en la que aparecen mencionados dos libertos que se identifican como *magistreis* y que seguramente pertenecían a una asociación semejante a las atestiguadas en época republicana en *Tarraco* y *Carthago Noua*.<sup>5</sup>

Por otra parte, en el extremo septentrional del yacimiento, justo sobre el límite de la terraza fluvial, se han descubierto los restos de unas termas de cierta complejidad, asociadas a una gran palestra, que colocan este conjunto entre los más importantes en su género, comparable por ejemplo a los de *Fregellae* en el Lacio o *Musarna* en Etruria, por citar dos de los conjuntos balneares republicanos mejor conocidos.<sup>6</sup>

2. Las labores arqueológicas desarrolladas en La Cabañeta a lo largo de estos últimos diez años han proporcionado un importante número de grafitos sobre cerámica, que en la actualidad rondan el medio centenar de ejemplares, y en el que se incluyen tanto textos escritos en ibérico como en latín. A este conjunto documental, de próxima publicación,<sup>7</sup> pertenece la pieza que aquí presentamos (figs. 1-4).

Se trata de un grafito ibérico realizado postcocción en el exterior del fondo de una pequeña jarra de cerámica común oxidante (núm. de inv.: 03.178. esp16.19778). De la pieza tan sólo se nos ha conservado el fondo que tiene un pie anular, de sección triangular, y el arranque de inferior de la pared. En la base, en el interior del espacio que queda rodeado —y protegido— por ese pie, se grabó el grafito.

Fue descubierto en una estancia (denominada Espacio 16) de los *balnea*. Dicho espacio fue excavado en su mayor parte en el año 2003, campaña en la que se descubrió el grafito en cuestión, concluyéndose los trabajos de la zona en 2008. Es una habitación rectangular, muy alargada, situada en el límite oeste del edificio termal, junto a una estrecha calle. Se trata de una dependencia de servicio, cuya función concreta no ha sido precisada, probablemente sea un almacén.

Su excavación proporcionó una sencilla secuencia estratigráfica en la que se integraba un paquete arqueológico que contenía un total de 3525 individuos entre artefactos (la mayoría) y ecofactos (esencialmente huesos). Se diferenció además de un nivel revuelto superficial, correspondiente a la cubierta vegetal (179 individuos), otras unidades correspondientes a la colmatación de un canalillo y un nivel quizá fruto de una ocupación anterior al espacio que en total sumaban 732 individuos. Pero ahora nos interesa

<sup>4</sup> Ferreruela *et alii* 2003 y Ferreruela y Mínguez 2008.

<sup>5</sup> *AE* 2001, 1237 = *ELRH* C105; Ferreruela y Mínguez 2001; Ferreruela *et alii* 2003 y Díaz 2004.

<sup>6</sup> Ferreruela y Mínguez 2004.

<sup>7</sup> Díaz y Mínguez e.p.

destacar el nivel de abandono (llamado nivel a) del espacio, que proporcionó el lote más numeroso y significativo de materiales (2614 individuos), puesto que entre ellos se encontraba el grafito que ahora nos ocupa.

De un examen preliminar de la cultura material de este nivel de abandono del Espacio 16, pueden extraerse los siguientes datos y consideraciones cronológicas:

Nivel	Ib.P	Gris	C.Ib	CA	CB	P.F	L	Mor	CCI
a	7	4	13	31	56	105	7	3	80
%	0,34	0,15	0,72	1,45	2,18	4,36	0,26	0,11	3,21

Nivel	E	CC.Ox	CC.Red	C.AL	M	Hu	V	TOTAL
a	19	1022	123	485	3	303	80	2614
%	0,72	40,32	5,58	19,85	5,66	11,78	3,13	

Cuadro 1, resumen de materiales.

Leyenda: Ib.P: cerámica ibérica pintada, Gris: cerámica gris ibérica, C.Ib: cerámica ibérica, CA: campaniense A, CB: campaniense B, P.F: cerámica de paredes finas, L: lucerna, Mor: mortero, CCI: cerámica común importada, E: cerámica engobada, CC.Ox: cerámica común oxidante, CC.Red: cerámica común reductora, C.AL: cerámica de almacenaje, M: moneda, Hu: huesos, V: elementos varios.

En un primer golpe de vista resalta —teniendo en cuenta además que el grafito es ibérico— lo escaso del material cerámico de técnica ibérica, pues se reduce a 24 fragmentos de cerámica de cocina y mesa a los que cabe sumar otros 10 fragmentos de *dolia* de pasta ibérica que en el cuadro-resumen quedan incluidos, dada su funcionalidad, con las cerámicas de almacenaje. Todo ello nos daría un total de 34 individuos lo que supone un exiguo 1,3 % respecto al total. O lo que es lo mismo el material de filiación romana o itálica supone el 98,7 % de los hallazgos. En cualquier caso, el material ibérico además de muy escaso es poco significativo, ya que se trata de pequeños fragmentos. Cabe destacar, dentro de la cerámica gris, la presencia de imitaciones de Campaniense (concretamente la forma Lamb. 5) y de un fragmento de jarrita gris ampuritana.

Entre los fragmentos de lucernas encontramos un ejemplar que puede asimilarse a la forma Deneuve XIII, tipo constatado también en el área numantina.<sup>8</sup> Entre la cerámica común oxidante aparecen preferentemente jarras, en un único caso con una sencilla decoración de líneas incisas en ziz-zag ubicada en el cuello, también aparecen algunos vasos para contención y, en su caso, servicio de alimentos.

La cerámica importada ha proporcionado algunos fragmentos de morteros de dediles y platos o fuentes para cocinar (el 3,75 % de los fragmentos corresponde a fuentes de engobe interno rojo pompeyano), acompañadas por sus tapaderas, así como algunas ollas y cazuelas. Puede restituirse la forma de varios morteros de tipo campano<sup>9</sup> (*Emporiae* 36.2). Todos presentan las

<sup>8</sup> Romero 1990, 280, núm. 18.

<sup>9</sup> Aguarod 1991, 123-129, figs. 28-29, Bats 1993, forma 8.

habituales digitaciones o ‘dediles’ para facilitar su prensión, que en uno de los ejemplares quedan reducidas a una aplicación en forma de botón circular. En el valle del Ebro se han constatado imitaciones de difusión regional. Su cronología concuerda bien con un contexto sertoriano.<sup>10</sup> De entre los fragmentos correspondientes a vasijas para cocinar pueden clasificarse tapaderas de la forma Aguarod 1/Burriac 38,100 y cazuelas de la forma Celsa 79.28, en ambos casos de dilatada cronología, aunque Aguarod precisa que en el valle medio del Ebro son frecuentes en yacimientos destruidos en la etapa sertoriana.<sup>11</sup>

El repertorio de las paredes finas se reduce a las formas Mayet II (mayoritaria) y III (esporádica), y en un caso a la Mayet V. Son vasos lisos salvo dos fragmentos con decoración puntillada a la barbotina y otro caso (Mayet III) con decoración de espinas, también a la barbotina.

Entre los envases para transporte contamos con ánforas vinarias de los tipos Dres. 1A, 1B y Lamb. 2.

Dentro de la Campaniense A encontramos las formas Lamb. 5 y 22, así como un fragmento que presenta restos de una banda pintada en blanco junto al borde interno y que parece poder atribuirse a la Lamb. 33. La cerámica campaniense B, creemos que preferentemente en su producción de Cales, nos remite a las formas Lamb. 1, 5, 5/7, 8 y 16. La proporción entre ambas especies —a falta de una revisión más profunda de los ejemplares— es de un 40 % de la Campaniense A respecto a un 50 % de la B. Esta práctica paridad porcentual según Ribera y Marín<sup>12</sup> es típica de los contextos de los años 70 a.E., como sucede en “*Valentia* o en otros lugares coetáneos, como *Emporion* (Aquilué et alii 2000), *Iesso* (Guitart, Pera y Grau 2000), *Iluro* (García, Pujol y Zamora 2000) o *Aeso* (Payà 2000)”, descendiendo posteriormente ese equilibrio en favor de la B. Aunque este no parece ser un argumento definitivo, ya que si bien este descenso de la A se constata también en *Pollentia* (entre el 75 y el 25 a.E. la B supone un 61 % frente al 28 % de la A, un 3,4 % de la C y un 6,5 % de imitaciones en pasta gris),<sup>13</sup> en un contexto datado entre los años 50 y 40 a.E. de ese mismo yacimiento<sup>14</sup> el porcentaje es del 49,1 % para la Campaniense A, del 50 % para la B y del 0,8 % para las imitaciones en pasta gris.

Los datos anteriormente comentados, y aun recalcando lo absolutamente preliminar de estas consideraciones, nos permiten comparar este estrato con otros contextos como —entre otros— los sertorianos de *Valentia*<sup>15</sup> y de La Caridad (Caminreal, Teruel)<sup>16</sup> o el del primer cuarto del siglo I a.E. de

<sup>10</sup> Aguarod 1991, 123-124.

<sup>11</sup> Aguarod 1991, 102, 106 y 110.

<sup>12</sup> Ribera y Marín 2004-05, 285.

<sup>13</sup> Sanmartí y Principal 2000, 147.

<sup>14</sup> Orfila 2005, 136-137.

<sup>15</sup> Ribera y Marín 2004-05, 271-300.

<sup>16</sup> Vicente et alii 1991 y Vicente, Punter y Ezquerria 1997.



El uso de este signo es típico de las inscripciones con sistema dual de notación de las oclusivas y en él se utiliza como variante de **ta1** (×) para marcar la oposición entre la dental sonora y la sorda.<sup>20</sup> Por lo tanto, cabe plantearse la posibilidad de que el texto esté utilizando el sistema dual de escritura. A favor de esta posibilidad está que los casos en los que aparece **ta3** son coherentes con la lógica del sistema dual, según la cual el signo marcado se utiliza para indicar la oclusiva sorda y el no marcado para la sonora, en lo que respecta a nuestro caso: **ta** = × frente a **da** = ×, y precisamente en las tres ocasiones en las que aparece **ta3** era esperable una oclusiva dental sorda.

En la inscripción aparecen otros tres signos utilizados en el sistema dual, **ke1** (◁), **ti1** (†) y **te2** (◇), cuya presencia en principio no es determinante ya que también se atestigua su uso en inscripciones no duales. En los tres casos se trata de variantes simples de los signos, es decir, no marcadas, por lo que conforme a la lógica del dual corresponderían a la velar sonora de timbre **e** y a la dental sonora con timbre **i** y **e** respectivamente. En el primer caso no podemos determinar si su uso es acorde con el dual, ya que el segmento en el que aparece no cuenta con paralelos claros. En el segundo por el contrario sí: el antropónimo *adintanes* está atestiguado en el plomo de El Castell de Palamós (Gerona) que utiliza sistema dual,<sup>21</sup> y el formante onomástico *-adin-* con dental sonora está sobradamente documentado en la antroponimia ibérica.<sup>22</sup> Sin embargo, en el tercer caso el uso del signo simple no resulta coherente con el dual. El signo **te1** aparece en dos ocasiones: la primera en el antropónimo *teitatar* y la segunda en el morfo sufijal *-te*. Si bien para el morfo *-te* cabría plantearse la duda,<sup>23</sup> en el caso de *teitatar*, resulta razonable pensar que la consonante esperable fuera una dental sorda, ya que el formante onomástico *teita-* aparece atestiguado en el antropónimo *Teitabas*, mencionado en el bronce latino de Botorrita,<sup>24</sup> y por lo tanto debería haberse indicado con la variante compleja del silabograma, verosíblemente **te6** (◇).

La presencia de la forma compleja del silabograma **ta** en una inscripción que no sigue las normas habituales del sistema dual proporciona nuevos elementos de reflexión sobre la última fase de esta variante de la escritura ibérica levantina, probablemente ya en desuso desde comienzos del siglo II

<sup>20</sup> Ferrer 2005, 960-967. En general sobre la escritura dual ibérica vid. Correa 1992 y 2004, 75-81.

<sup>21</sup> *MLH* III C.4.1, lín. 4; cf. Ferrer 2005, 966 n. 46 y Francès, Velaza y Moncunill 2008, 220-221.

<sup>22</sup> *MLH* III § 7.19 y Rodríguez 2002a, 255. El segmento *-adin-* aparece además en varios antropónimos de la *turma Salluitana*: *Adimels*, *Adingibas*, *Balciadin*, *Albeadin* y *Sosinaden*, *CIL* I<sup>2</sup> 709 = *ILLRP* 515.

<sup>23</sup> Cf. *MLH* III § 548; Velaza 2002, 272 y especialmente Ballester 2005, 375-378.

<sup>24</sup> *CIL* I<sup>2</sup> 2951a; *MLH* III § 7.121.

a.E.,<sup>25</sup> y cuyo ejemplo más tardío es un colgante inscrito encontrado en Can Gambús (Sabadell), fechable en la segunda mitad de esa centuria.<sup>26</sup>

En teoría, en la variante no dual —o simplificada— del signario levantino se opta por conservar las versiones simples de los signos en detrimento de las marcadas. Así, para la dental de timbre **a** continúa utilizándose el silabograma **ta1** (X) y dejan de emplearse las formas complejas, en este caso las variantes **ta2** y **ta3** de la catalogación de J. Ferrer (X̄). Por lo tanto, el hecho de que en el documento que nos ocupa se haya conservado esta última supone un dato de gran interés para comprender el proceso de desaparición de las formas gráficas propias de la escritura dual. Además, resulta un buen paralelo para sostener la correcta lectura de este signo como **ta** en las inscripciones celtibéricas en las que aparece que son más o menos coetáneas al grafito de La Cabañeta.<sup>27</sup>

4. La ausencia de interpunciones plantea ciertas incertidumbres a la hora de segmentar el texto. No obstante, algunos elementos son de fácil identificación. En la parte final de la inscripción se observa la presencia del antropónimo **atintanés** —ya mencionado— seguido del morfo sufijal **-te**, que aparece con frecuencia en la epigrafía ibérica acompañando a nombres de persona o topónimos,<sup>28</sup> y que con cierta verosimilitud ha sido interpretado como marca de agente.<sup>29</sup>

Al comienzo del texto se puede identificar otro antropónimo: **teitatar**, atestiguado aquí por primera vez, pero cuyos formantes están suficientemente documentados. El primero de ellos como ya hemos visto aparece en el bronce latino de Botorrita; el segundo, **-tar**, también cuenta con abundantes ejemplos.<sup>30</sup>

La parte central del texto plantea mayores problemas de interpretación y la segmentación de sus componentes resulta más incierta. Da la impresión de que a **teitatar** le sigue un morfo sufijal **-e**, documentado en otras ocasiones

<sup>25</sup> Correa 1992, 291 y Ferrer 2005, 971-973.

<sup>26</sup> Artigues *et alii* 2007.

<sup>27</sup> Este signo aparece en tres inscripciones celtibéricas, las tres utilizan la variante celtibérica del sistema dual: el llamado bronce Cortono, de procedencia desconocida, el bronce de Luzaga y la tésera de Uxama, *MLH* IV K.0.7, K.6.1 y K.23.2, así como en varias leyendas monetales correspondientes a una única ceca, *MLH* I A.81. Tradicionalmente ha sido identificado como un alógrafo de **bo**, pero sin duda resulta más acertada su interpretación como una variante marcada del signo **ta1** (X). Sobre la presencia de este signo en la escritura celtibérica y sus implicaciones en relación con la difusión del sistema dual en la epigrafía celtibérica vid. Jordán 2005 y 2007.

<sup>28</sup> *MLH* III § 548; Velaza 1991, 121; Ferrer 2006, 152-153 y Moncunill 2007, 299-301.

<sup>29</sup> Untermann 1985-86, 128-129; Velaza 2002; Rodríguez 2002b, 119-123 y 2004, 333-335; Ballester 2005, 375-389.

<sup>30</sup> *MLH* III § 7.115 y Rodríguez 2002a, 260 y 269. Hay que tener en cuenta que algunos ejemplos de este formante onomástico han sido leídos tradicionalmente como **-bof**, debido a la errónea interpretación del signo X, cf. Ferrer 2005, 966.



acompañando a antropónimos,<sup>31</sup> para el que se ha propuesto sin argumentos concluyentes el valor de marca de dativo<sup>32</sup> e incluso de genitivo.<sup>33</sup> Tras él podría identificarse un morfo **-se**, formando una secuencia **teitatar-e-se**, que cuenta con algún paralelo,<sup>34</sup> pero que obligaría a considerar que la siguiente palabra comenzase por vibrante, algo totalmente anómalo en ibérico. O incluso un sufijo **-s**, que habitualmente aparece siguiendo a topónimos —por lo que ha sido interpretado como marca de *origo*—,<sup>35</sup> pero que al menos en una ocasión se documenta tras un probable antropónimo.<sup>36</sup>

Para el resto del texto las opciones de segmentación son variadas. Cabría pensar en la presencia de un primer segmento **éřašo**, que podría ponerse en relación con la forma **éřa-te** que aparece en dos ocasiones en la inscripción de la Joncosa (Jorba, Barcelona),<sup>37</sup> o bien **seřašo**, si consideramos que a **teitatar** le seguía exclusivamente el morfo **-e**.<sup>38</sup> Y tras él de un segundo término, **ankeibon**, en el que sería posible identificar, sin mucha certeza, el morfo **an-**, en este caso como prefijo,<sup>39</sup> así como un probable sufijo **-n**, tal vez una variante del frecuente sufijo **-en**, simplificado al aparecer tras vocal, que se documenta sobre todo siguiendo a antropónimos, pero también a nombres comunes, y para el que se ha supuesto tradicionalmente, aunque con distintos matices, una función de genitivo.<sup>40</sup>

Tampoco puede descartarse que **-an** funcionara como sufijo de **éřašo** / **seřašo**, si bien en este caso habría que tener en cuenta lo anómalo de la secuencia **-oa-** en ibérico. Esta posibilidad, aunque conflictiva, resulta muy sugerente ya que el sufijo **-an** se atestigua en un buen número de ocasiones siguiendo a posibles formas verbales. En esta línea, cabría interpretar **éřašoan** / **seřašoan** como un verbo compuesto sobre un paradigma **řaś**, precedido de un prefijo

<sup>31</sup> *MLH* III § 519; Velaza 1991, 66; Ferrer 2006, 145 y Moncunill 2007, 149-150.

<sup>32</sup> Silgo 1994, 151; Orduña 2006, 229 y Faria 2006, 117.

<sup>33</sup> Rodríguez 2004, 336. Sobre este morfo vid. tb. Rodríguez 2002b, 130-131.

<sup>34</sup> *MLH* III § 541 y Velaza 1991, 113; cf. **te-mřbař-e-se**, *MLH* III F.13.25.

<sup>35</sup> De Hoz 2002 y Orduña 2008, 279.

<sup>36</sup> Orduña 2006, 75-78; cf. **eśkubař-s** que aparece en el plomo de Gruisan (Francia) vid. *ibid.* 245 y Moncunill 2007, 170; cf. Untermann 1996, 96. Por otro lado, la secuencia sufijal **-e-s** puede identificarse, precedida del infijo **-ai-**, siguiendo a un nombre personal en un plomo procedente de Castellón: **balkebiuř-ai-e-s**, *MLH* III F.6.1, cf. Orduña 2006, 325-326; si bien J. Untermann prefiere en este caso la segmentación **-ai-es**, *MLH* III § 510 y § 523.

<sup>37</sup> Ferrer 2006, 137, cf. Moncunill 2007, 164.

<sup>38</sup> Como hemos indicado, la posibilidad de segmentar **řašo** puede desecharse a priori ya que en ibérico no se ha identificado todavía ningún sonido vibrante en inicio de palabra, vid. Quintanilla 1997; Ballester 2005, 362-374 y recientemente Moncunill 2007, 43-44.

<sup>39</sup> *MLH* III § 511; Velaza 1991, 30 y Moncunill 2007, 80. Hay que recordar que **an-** está atestiguado también como formante de antropónimos, cf. *MLH* III § 7.10 y Rodríguez 2002a, 254, por lo que existe la posibilidad de interpretar **ankeibon** como un nombre personal, pero dado que el segmento **-keibon** no está documentado por el momento con esa función parece oportuno tomar esta opción con cierta prudencia.

<sup>40</sup> *MLH* III § 521; Velaza 1991, 67-68; Ramos 2002b, 119 y 2002-03; Ferrer 2006, 144-145 y Moncunill 2007, 161-162.



e- / **se-** y seguido de los sufijos **-o** y **-an**, los tres asociados habitualmente a probables formas verbales.<sup>41</sup>

5. Cualquier propuesta de interpretación del contenido de este texto debe tomarse como una mera hipótesis de trabajo. Dadas las características de la pieza —una jarra de cerámica común— y la presencia de dos antropónimos con distintos sufijos, resulta factible plantear que el texto recordara el ofrecimiento de la misma por uno de los individuos al otro.<sup>42</sup> El oferente podría identificarse con el personaje mencionado en segundo lugar, **atintaneś**, que aparece con el sufijo **-te**, probablemente una marca de agente. Mientras que, a su vez, el destinatario podría ser el primero de ellos, **teitataf**, al que sigue el sufijo **-e**, quizás con valor de dativo.

La parte central del documento resulta mucho más oscura. Es posible que en ella se esconda una forma con función verbal, que como hemos visto podría identificarse con el segmento **eřařoan** / **seřařoan**,<sup>43</sup> a la que acompañaría un segundo término, quizás con función de objeto: **keibon**.

En esta línea, son de reseñar las semejanzas entre este texto y el grabado sobre una pesa de telar procedente del yacimiento de Alorda Park (Calafell, Tarragona), en el que se identifican tres nombres personales el primero con un sufijo **-te**, el segundo sin sufijo y el tercero seguido de **-e**; así como una hipotética forma verbal, **iunřtir**, y un término por el momento de significado incierto, **bařber**.<sup>44</sup>

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguarod 1991: M<sup>a</sup> C. Aguarod, *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*, Zaragoza 1991.  
Aquilué *et alii* 2000: X. Aquilué, P. Castanyer, M. Santos y J. Tremoleda, “Les ceràmiques de vernís negre dels segles II i I a.C. a Empuries,

<sup>41</sup> Cf. Orduña 2006, 182, 190-192 y 200-201. Desafortunadamente entre este tipo de evidencias no está atestiguada la secuencia sufijal **-o-an**, aunque sí es frecuente **-o-k-an**, cf. *ibid.* 212-213. Como amablemente nos ha sugerido E. Orduña, **se-** podría corresponder a una variante del prefijo **si-**, también de probable carácter verbal, cf. Orduña 2006, 106-107 y 2008, 293-294.

<sup>42</sup> No existe la opción de considerar la pieza como un *ostrakon* —un tipo de inscripción que cuenta con algún ejemplo en el repertorio epigráfico ibérico, *MLH* III § 343—, ya que no hay evidencias de que el fragmento haya sido retallado artificialmente. Además, hay que recordar que la inscripción fue realizada en el exterior de la pieza en lugar de en su interior, que habría sido más adecuado para la escritura.

<sup>43</sup> En distinto orden, el texto de nuestra inscripción podría ponerse en relación con la estructura NP-**te** + verbo, manejada por algunos autores para identificar formas verbales, cf. Moncunill 2007, 59-60. En general, sobre la problemática morfológica verbal ibérica vid. Quintanilla 2005 y Orduña 2006, 117-216.

<sup>44</sup> La pieza se fecha a finales del siglo III a.E., el texto escrito en signario dual reza: *agirukeřte* : *iunřtir bařber* / *agiřordin* / *uldiladie*; vid. Sanmartí, Velaza y Morer 2003-04.

- l'Escala, Alt Empordà", en: *La ceràmica de vernís negre dels segles II i I a.C.: centres productors mediterranis i comercialització a la Península Ibèrica*, Mataró 2000, 31-58.
- Artigues *et alii* 2007: P. Ll. Artigues, D. Codina, N. Moncunill y J. Velaza, "Un colgante ibérico hallado en Can Gambús (Sabadell)", *PalHisp* 7, 2007, 239-240.
- Ballester 2005: X. Ballester, "La lengua ibérica: hacia un debate tipológico", *PalHisp* 5, 2005, 361-392.
- Correa 1992: J. A. Correa, "Representación gráfica de la oposición de sonoridad en las oclusivas ibéricas (semisilabario levantino)", *AIQN* 14, 1992, 253-292.
- Correa 2004: J. A. Correa, "Los semisilabarios ibéricos: algunas cuestiones", *ELEA* 4, 2004, 75-98.
- De Hoz 2002: J. de Hoz, "El complejo sufijal **-(e)sken** de la lengua ibérica", *PalHisp* 2, 2002, 159-168.
- Díaz 2004: B. Díaz Ariño, "*Heisce magistreis*. Aproximación a los *collegia* de la *Hispania* republicana a través de sus paralelos italianos y delios", *Gerión* 22, 2004, 447-478.
- Díaz y Mínguez e.p.: B. Díaz Ariño y J. A. Mínguez, "Grafitos sobre cerámica ibéricos y latinos procedentes del yacimiento de La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza)", *PalHisp* 10, e.p.
- ELRH*: B. Díaz Ariño, *Epigrafía latina republicana de Hispania*, Barcelona 2008.
- Faria 2006: A. M. de Faria, "Crónica de omomástica paleo-hispánica (11)", *RPA* 9.1, 2006, 115-129.
- Ferrer 2005: J. Ferrer, "Novetats sobre el sistema dual de diferenciació gràfica de les oclusives sordes i sonores", en: F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza (eds.), *Acta Palaeohispanica IX (= PalHisp 5)*, Zaragoza 2005, 957-982.
- Ferrer 2006: J. Ferrer, "Nova lectura de la inscripció ibèrica de La Joncosa (Jorba, Barcelona)", *Veleia* 23, 2006, 129-170.
- Ferreruela *et alii* 2003: A. Ferreruela, J. F. Mesa, J. A. Mínguez y M. Navarro, "Una inscripción republicana de la sede de una posible corporación en La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza): nuevos datos sobre la ocupación romana del valle del Ebro", *AEspA* 76, 2003, 217-230.
- Ferreruela y Mínguez 2001: A. Ferreruela y J. A. Mínguez, "Un nuevo descubrimiento epigráfico romanorrepublicano en el valle del Ebro", en: M. Navarro y S. Demougin (eds.), *Élites Hispaniques*, Burdeos 2001, 241-249.
- Ferreruela y Mínguez 2002: A. Ferreruela y J. A. Mínguez, "La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza)", en: J. L. Jiménez y A. Ribera (eds.), *Valencia y las primeras ciudades romanas de Hispania*, Valencia, 2002, 205-214.
- Ferreruela y Mínguez 2003: A. Ferreruela y J. A. Mínguez, "Dos modelos de implantación urbana romanorrepublicana en el valle medio del Ebro: Las ciudades de La Cabañeta y La Corona", *AEspA* 76, 2003, 247-262.

- Ferreruela y Mínguez 2004: A. Ferreruela y J. A. Mínguez, “Intervenciones arqueológicas en el yacimiento de La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza): años 1997-2003”, *Kausis. Revista de la escuela taller de restauración de pintura mural de Aragón II*, 1, 2004, 25-31.
- Ferreruela y Mínguez 2006: A. Ferreruela y J. A. Mínguez, “*Secundum oppidum quod Castra Aelia uocatur*”, en: A. Morillo (ed.), *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, León 2006, 671-682.
- Ferreruela y Mínguez 2008: A. Ferreruela y J. A. Mínguez, “Excavaciones arqueológicas en la ciudad romanorrepública de ‘La Cabañeta’ (El Burgo de Ebro, Zaragoza): campañas de 2004 y 2005”, *Salduie* 6, 2008, 331-339.
- Francès, Velaza y Moncunill 2008: J. Francès, J. Velaza y N. Moncunill, “Los esgrafiados sobre cerámica de Ca n’Oliver (Cerdanyola del Vallès)”, *PalHisp* 8, 2008, 217-242.
- García, Pujol y Zamora 2000: J. García, J. Pujol y D. Zamora, “Las cerámicas de barniz negro de los siglos II-I a.C. en la zona central de la costa layetana: los ejemplos de Burriac, Iluro y sus territorios”, en: *La ceràmica de vernís negre dels segles II i I a.C.: centres productors mediterranis i comercialització a la Península Ibèrica*, Mataró 2000, 59-70.
- Guitart, Pera y Grau 2000: J. Guitart, J. Pera y M. Grau, “Les ceràmiques de vernís negre de la ciutat romana de Iesso (Guissona, Segarra)”, *La ceràmica de vernís negre dels segles II i I a.C.: centres productors mediterranis i comercialització a la Península Ibèrica*, Mataró, 2000, 217-224.
- Hernández 2009: N. Hernández, “La cerámica de importación tardorrepública del barrio iberorromano de Libisosa: el Departamento 79”, *Verdolay* 11, 2009, 143-178.
- Jordán 2005: C. Jordán, “¿Sistema dual de escritura en celtibérico?”, en: F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza (eds.), *Acta Palaeohispanica IX* (= *PalHisp* 5), Zaragoza 2005, 1013-1030.
- Jordán 2007: C. Jordán, “Estudios sobre el sistema dual de escritura en epigrafía no monetaria celtibérica”, *PalHisp* 7, 2007, 101-142.
- Moncunill 2007: N. Moncunill, *Lèxic d’inscripcions ibèriques (1991-2006)*, Tesis Doctoral, Dep. de Filologia Llatina, Univ. de Barcelona, Barcelona 2007.
- Orduña 2006: E. Orduña, *Segmentación de textos ibéricos y distribución de los segmentos*, Tesis Doctoral, Dep. de Filología Clásica, UNED, Madrid 2006.
- Orduña 2008: E. Orduña, “Ergatividad en ibérico”, *Em* 76.2, 2008, 275-302.
- Orfila 2005: M. Orfila, “La vajilla de barniz negro y la ciudad romana de *Pollentia*, (Alcudia, Mallorca)”, *Verdolay* 9, 2005, 127-140.
- Payà 2000: X. Payà, “Les ceràmiques de vernís negre de les ciutats romanes d’Aeso (Isona) i d’Ilerda (Lleida)”, en: *La ceràmica de vernís negre*

- dels segles II i I a.C.: centres productors mediterranis i comercialització a la Península Ibèrica*, Mataró 2000, 231-248.
- Quintanilla 1997: A. Quintanilla, “Las vibrantes en la lengua ibérica”, en: F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana. VII CLCP*, Salamanca 1997, 563-569.
- Ribera y Marín 2004-05: A. Ribera y C. Marín, “Las cerámicas del nivel de destrucción de Valentia (75 a.C.) y el final de Azaila”, *Kalathos* 22-23, 2004-05, 271-300.
- Rodríguez 2002a: J. Rodríguez, “Índice crítico de formantes de compuesto de tipo onomástico en la lengua íbera”, *Cypsela* 14, 2002, 251-275.
- Rodríguez 2002b: J. Rodríguez, “Acerca de los afijos adnominales de la lengua ibérica”, *Faventia* 24.1, 2002, 115-134.
- Rodríguez 2002-03: J. Rodríguez, “¿Existe el doble sufijo de ‘genitivo’ -ar -en en la lengua íbera?”, *QPAC* 23, 2002-03, 251-255.
- Rodríguez 2004: J. Rodríguez, *Análisis de epigrafía íbera*, Vitoria 2004.
- Romero 1990: M<sup>a</sup> V. Romero, “Lucernas republicanas de Numancia y sus campamentos”, *BSAA* 56, 1990, 257-290.
- Sanmartí y Principal 2000: J. Sanmartí y J. Principal, “Les ceràmiques campanianes tardanes. Algunes impressions a partir de la fàcies documentada a Pollentia”, en: *La ceràmica de vernís negre dels segles II i I a.C.: centres productors mediterranis i comercialització a la Península Ibèrica*, Mataró 2000, 145-147.
- Sanmartí, Velaza y Morer 2003-04: J. Sanmartí, J. Velaza y J. Morer, “Un ponderal amb inscripció ibèrica del poblat d’Alorda Park (Calafell)”, *Fonaments* 10-11, 2003-04, 321-332.
- Silgo 1994: L. Silgo, *Léxico ibérico*, Valencia 1994.
- Untermann 1996: J. Untermann, “Los plomos ibéricos”, *ELEA* 2, 1996, 75-108.
- Velaza 1991: J. Velaza, *Léxico de inscripciones ibéricas (1976-1989)*, Barcelona 1991.
- Velaza 2002: J. Velaza, “Ibérico -te”, *PalHisp* 2, 2002, 271-275.
- Vicente *et alii* 1991: J. Vicente, P. Punter, C. Escriche y A. Herce, “La Caridad (Caminreal, Teruel)”, en: *La Casa Urbana Hispanorromana*, Zaragoza 1991, 81-129.
- Vicente, Punter y Ezquerria 1997: J. Vicente, P. Punter y B. Ezquerria, “La catapulta tardo-republicana y otro equipamiento militar de “La Caridad” (Caminreal, Teruel)”, *Journal of Roman Equipment Studies* 8, 1997, 167-199.

Borja Díaz Ariño  
Universidad de Zaragoza  
e-mail: bdiaz@unizar.es

José Antonio Mínguez Morales  
Universidad de Valladolid  
e-mail: minguez@fyl.uva.es

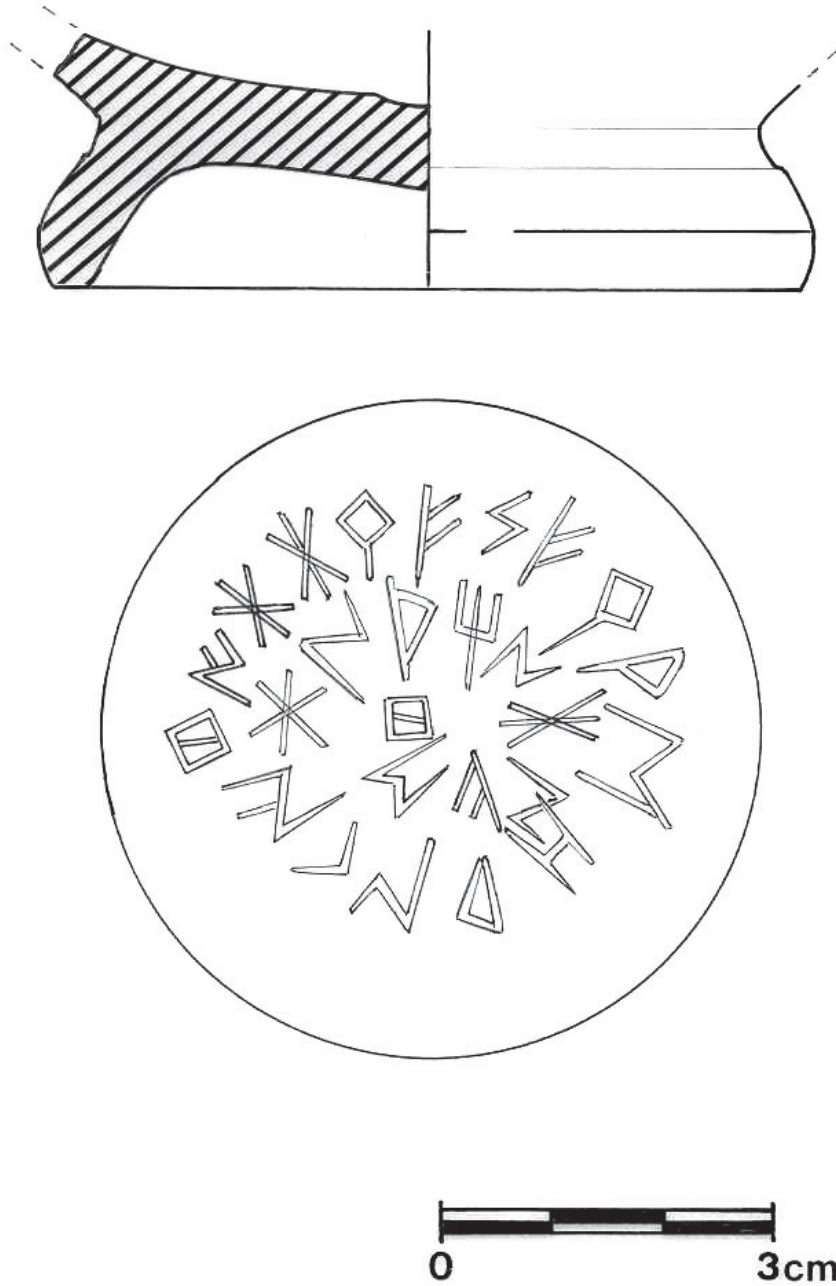


Fig. 1, grafito ibérico de La Cabañeta (dibujo I. Soriano).



Fig. 2, grafito ibérico de La Cabañeta.





Fig. 3, grafito ibérico de La Cabañeta, detalle.



Fig. 4, grafito ibérico de La Cabañeta, detalle.



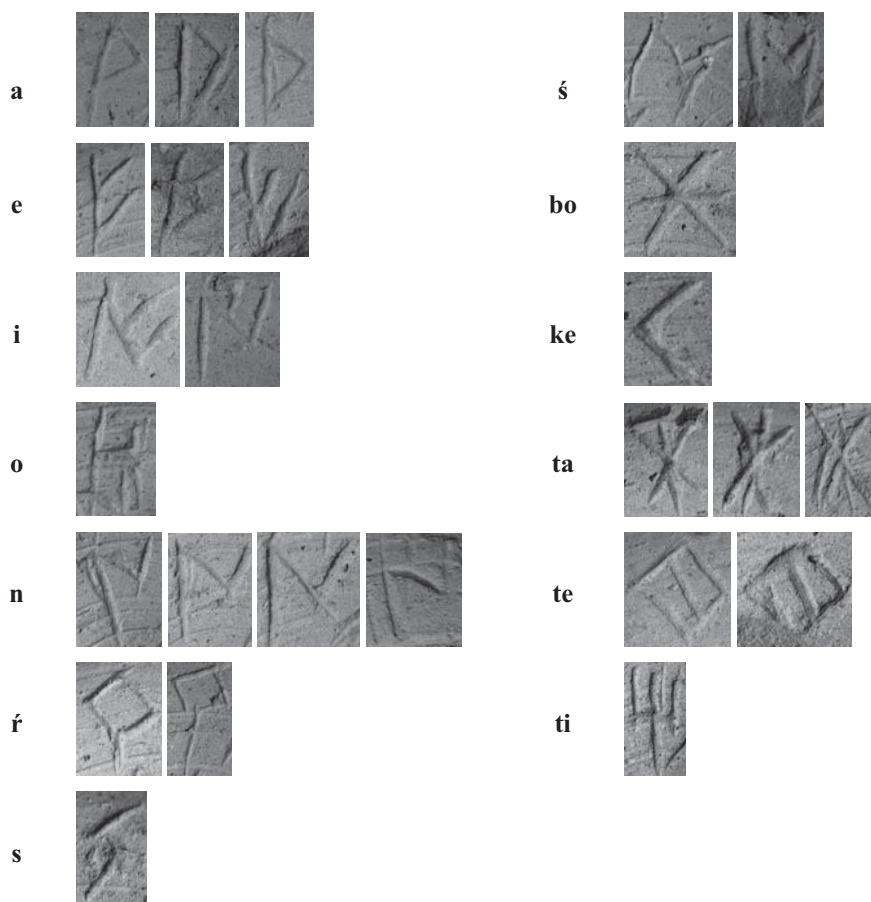


Fig. 5, detalle de las letras de la inscripción.



Fig. 6, detalle del inicio de la inscripción. Nótese el trazo accidental sobre el tercero de los signos.